

RECOPIACIÓN DE
EXTRACTOS

LAS PROFECÍAS
DEL FIN DEL TIEMPO

Parte 4

Dr. William Soto Santiago

©2020. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-11-1

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de estos extractos de Mensajes, tal como fueron predicados; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en estos extractos puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

EL SEÑOR JESUCRISTO EN UN CABALLO BLANCO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de septiembre de 1992

Cayey, Puerto Rico

Ahora, vean ustedes, el diablo no quería que el reino de los gentiles...; que comenzó con Nabucodonosor, y luego continuó más adelante en diferentes ocasiones con diferentes naciones: luego continuó con el reino o imperio medo-persa en su segunda etapa, y luego en la tercera etapa pasó a ser el imperio de Grecia, y luego en la cuarta etapa pasó a ser el imperio romano.

Estando en el imperio romano la etapa del reino de los gentiles, en donde el diablo tiene control sobre ese reino; y en donde el diablo ha engañado a ese reino, y les ha establecido muchísimas religiones paganas, idólatras, y les introdujo la religión babilónica; encontramos que el diablo no quería que su imperio (representado en el imperio romano) fuera destruido.

Él sabía que el profeta Daniel había visto que ese imperio romano sería herido en los pies de hierro y de barro cocido¹; y él estando, en ese tiempo, en la etapa de las piernas de hierro, no quería que llegara el tiempo o etapa de los pies de hierro y de barro cocido; porque en

esa etapa el reino de los gentiles sería quitado, y todos los reinos del mundo pasarían a ser los reinos de Dios, los reinos de Jesucristo, para reinar por el Milenio y por toda la eternidad.

En palabras más claras, el diablo sabía que en la Primera Venida de Cristo, o para ese tiempo, estando ese imperio de los gentiles en las piernas de hierro, no sería ese el tiempo de la destrucción de ese imperio; él sabía que sería en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Por esa causa él deseaba ofrecerle el reino al Señor Jesucristo² en esa etapa de las piernas de hierro, para no llegar a la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; porque esa es la etapa en donde el reino de los gentiles, el imperio gentil, representado ahí en los pies de hierro y de barro cocido, lo cual será el imperio romano restaurado, él sabía que en esa etapa la Piedra no cortada de mano, que es la Segunda Venida de Cristo, la Venida de la Columna de Fuego, la Venida de Jesucristo..., sería destruido ese imperio: tendría tres años y medio de gran tribulación, de plagas cayendo sobre el reino de los gentiles, así como cayeron plagas sobre el reino o imperio de Egipto cuando Dios fue a liberar al pueblo hebreo a través de Moisés.

Ahora, vean ustedes, a Moisés también el diablo le ofreció la misma oportunidad; porque Moisés estaba como un hombre muy importante en el reino del Faraón, y Moisés sería el próximo Faraón; pero dice la Escritura que Moisés prefirió sufrir con el pueblo hebreo³, con sus hermanos, con su pueblo; así él prefirió los sufrimientos de Cristo —porque ahí se estaban representando los sufrimientos de Cristo, en Moisés— que disfrutar de placeres temporales, que disfrutar de todo lo que le ofrecía el imperio egipcio.

2 San Mateo 4:8-11, San Lucas 4:5-8

3 Hebreos 11:24-27

Luego encontramos que Moisés se fue, estuvo por allá en Madián (entre gentiles que eran familia de Abraham), y luego encontramos que en su segunda venida a Egipto Dios lo usó: Dios vino velado en carne humana en Moisés, y produjo los juicios divinos sobre el imperio egipcio⁴, que son tipo y figura de la gran tribulación, donde vendrán esos juicios; y liberó al pueblo hebreo, y los llevó camino a la tierra prometida⁵.

Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 11, encontramos nuevamente el ministerio de Moisés y también el ministerio de Elías, para enfrentarse al imperio de la bestia: representado en los pies de hierro y de barro cocido, la última fase o etapa del reino de los gentiles.

Es la misma cuarta etapa del imperio romano; lo único es que el imperio romano fue dividido en dos fases o dos partes. La primera parte: las piernas de hierro, en el tiempo del Señor Jesucristo, en el tiempo de la Primera Venida de Cristo; y la segunda parte: en el fin del tiempo, en los pies de hierro y de barro cocido, en el tiempo de la Segunda Venida de Cristo; para lo cual el Señor Jesucristo tiene una manifestación grande prometida, para enfrentarse a ese otro jinete, que viene en un caballo amarillo y que tiene por nombre Muerte, y el infierno le sigue⁶.

Ese que viene en un caballo amarillo es el anticristo, el hombre de pecado, el cual acepta la proposición que Jesucristo le rechazó al diablo, y le acepta esa oferta para convertirse en el rey, en el último rey o último emperador del reino de los gentiles, en el último imperio del reino de los gentiles, que es el mismo imperio romano restaurado o reavivado en el fin del tiempo.

4 Éxodo, cap. 7 al 11

5 Éxodo 14:13-31

6 Apocalipsis 6:8

Ahora, por otro lado viene Jesucristo en el quinto caballo del Apocalipsis, el caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Recuerden que un caballo representa un poder. Y el diablo viene sobre su caballo amarillo de dogmas, credos y tradiciones de los hombres; y Jesucristo viene sobre el caballo blanco de la Palabra pura.

(...) Ahora, vean ustedes, habrá un grupo de reyes y naciones que se unirán a la bestia, le darán su poder y autoridad, y formarán así los pies de hierro y de barro cocido; los diez dedos de los pies, ahí los tiene: diez reyes que le darán su poder y autoridad a la bestia; porque sin esos diez dedos... una persona sin los diez dedos de los pies no se puede parar correctamente, se cae. Y el reino de los gentiles se caería sin esos diez reyes, diez dedos, que le dan su poder y autoridad a la bestia; estarán en pie con la bestia.

Pero la Piedra no cortada de manos herirá a la imagen en los pies, o sea, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 herirá el reino de los gentiles con la Espada, la Palabra que sale de Su boca.

Ahora, sigue diciendo [Apocalipsis 17:13]:

“Estos tienen un mismo propósito (esos diez reyes), y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes...”

Él es el León de la tribu de Judá, Él es Rey de reyes y Señor de señores; y ellos no lo saben, no saben que el Cordero de Dios ha cambiado de Cordero a León; y como León Él es Rey de reyes y Señor de señores, y el Juez de toda la Tierra. Por esa causa el Señor obtendrá la victoria contra el reino de la bestia.

Ahora, habrá un enfrentamiento de estos dos poderes;

representados, uno: en el jinete que viene sobre el caballo amarillo de Apocalipsis, capítulo 6, verso 7 al 8. Ese poder es el poder del diablo manifestado en la bestia, en el anticristo, el hombre de pecado, que viene en el fin del tiempo y toma los reinos de este mundo, los reinos gentiles le son entregados. Lo que le había ofrecido el diablo a Jesús, como Jesús no lo aceptó, ahora encontramos que el anticristo, el falso profeta lo acepta, y recibe los reinos de este mundo.

Pero vean ustedes, en el fin del tiempo ya están en su final, en los pies de hierro y de barro cocido; y hará guerra en contra de Cristo, en contra del que viene en el caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Estos dos poderes se encontrarán aquí en la Tierra, y obtendrá la victoria el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19.

TIEMPO DE JUICIO Y LIBERACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de enero de 1994

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Ahora, vean cómo el anticristo con ese imperio de los gentiles, consolidado con esos diez reyes que se unirán a él y le darán su poder y su autoridad a la bestia, y formarán el último imperio de los gentiles, o sea, la segunda parte del cuarto imperio... En palabras más claras, la segunda parte del imperio romano será establecida en esta Tierra totalmente, y gobernará en esta Tierra por un corto tiempo: tres años y medio.

Ese será el tiempo del reino de la bestia, del reino del anticristo, pero hará guerra contra Cristo y Sus seguidores,

y los que siguen a Cristo en Apocalipsis, capítulo 19; pero Cristo lo vencerá: vencerá a la bestia, al falso profeta, y a los diez reyes con sus naciones que se levantarán en contra de Cristo, en contra del Cordero, en contra del Rey de reyes y Señor de señores, que es el Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá.

Todo esto está señalado en la Escritura para el tiempo de liberación, en donde también vendrá el juicio divino sobre la raza humana. Y Dios se acordará de esas persecuciones, de esos crímenes que el reino de los gentiles llevó a cabo en etapas pasadas, y se acordará de la sangre de los mártires con la cual está ebria la gran ramera; y Dios le dará el pago en una forma doble, dice el libro del Apocalipsis.

Ahora, miren ustedes dice: Apocalipsis, capítulo 18, encontramos del verso 4 en adelante que dice así:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío (o sea, de Babilonia), para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga”.

Veán ustedes, Dios juzgará a la gran ramera, Dios juzgará a la bestia, Dios juzgará al anticristo. Él juzgará

ese reino del anticristo y traerá las plagas que Él ha dicho que caerán durante la gran tribulación; y destruirá el reino de la bestia, el reino del anticristo, y luego establecerá plenamente el glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo, donde Él se sienta sobre el Trono de David y reina sobre Israel, y también reina sobre todos los gentiles; y nosotros reinamos con Cristo mil años, y luego por toda la eternidad.

Estaremos también trabajando después del Milenio en ese Juicio Final, en donde se colocan tronos, y a los que les es dado facultad de juzgar, se sientan, y los libros son abiertos.

Ahora, encontramos que nosotros estamos viviendo en el tiempo de la liberación de los escogidos de Dios de entre los gentiles, y también en el tiempo para la liberación de los escogidos de Dios del pueblo hebreo. Estamos viviendo en el tiempo de la Dispensación del Reino, que ha comenzado, estamos viviendo en las primeras etapas de esa dispensación, y estamos viviendo en la Edad de la Piedra Angular; estamos viviendo en la edad y dispensación de liberación para todos los hijos de Dios que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero; pero también estamos viviendo en el tiempo del juicio divino que ha de caer sobre las naciones gentiles — como está profetizado— para quitar el reino de los gentiles, para quitar el reino de la bestia, y así establecer el glorioso Reino del Señor Jesucristo.

EL MAR DE VIDRIO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 30 de octubre de 1994

(Tercera actividad)

Santa Cruz de la Sierra, Santa Cruz, Bolivia

El anticristo, la bestia y la imagen de la bestia, llevarán a cabo otra matanza, como ocurrió en edades pasadas durante el cristianismo, en donde los cristianos fueron perseguidos y matados; y aun en medio del mismo cristianismo, una parte del cristianismo persiguió a otra parte, y fueron muertos millones de cristianos por una sección del mismo cristianismo durante el tiempo de aquellas grandes persecuciones.

Y ahora, para el fin del tiempo comenzará una apretura, y luego se extenderá y se formará ya una persecución, pero los escogidos escaparán. Cuando comience esa apretura Dios manifestará Su poder y escaparemos; pero el resto de los hijos de Dios, que no son primogénitos, tendrán que pasar por ese tiempo de persecución y morir en la gran tribulación, así como también 144.000 hebreos serán perseguidos y matados durante la gran tribulación.

Ahora, esta multitud que nadie podía contar, como ya hemos visto, son las vírgenes fatuas o vírgenes durmientes, que no tenían aceite, y quedaron para la gran tribulación; pero que son hijos e hijas de Dios, son creyentes en el Señor Jesucristo, los cuales están en las diferentes sectas religiosas del cristianismo, los cuales han de pasar por ese momento difícil para sus vidas. Estos son los que están sobre el mar de vidrio y fuego que aparece aquí en Apocalipsis, capítulo 15; y esto se va a materializar, o sea, se va a cumplir en esta Tierra, y se va a convertir en una realidad.

Ahora, morir por Cristo, para esta multitud que nadie podrá contar (de todo pueblo, nación y lengua), nos muestra que son gentiles; y será un privilegio para ellos, porque aunque han de morir, morirán, y luego en el Juicio Final y para el tiempo del Juicio Final, después del Milenio, han de resucitar; y han de salir bien en el Juicio Final, porque han dado sus vidas por Cristo, y luego vivirán eternamente.

(...) Porque en tres años y medio que durará la gran tribulación, será un tiempo en donde las plagas, los juicios divinos, han de caer sobre la Tierra; y en donde, por otro lado, la bestia y la imagen de la bestia estarán controlando el reino gentil, y estarán llevando a cabo una persecución en contra de todos aquellos que no se unan a la bestia y a la imagen de la bestia.

Dice la Escritura que la imagen de la bestia obligará a los moradores de la Tierra a adorar a la bestia; y el que no lo haga, nos dice la Escritura que serán perseguidos y matados; y será obligatorio el adorar a la bestia y el recibir el número y la marca de la bestia⁷.

Ahora, podemos ver que lo que viene para la raza humana, en cuanto a lo que acontecerá en la gran tribulación, será algo terrible; tanto - por causa de la persecución de la bestia y de la imagen de la bestia en contra del remanente o descendientes de la Iglesia que quedaron para la gran tribulación, que son hijos de Dios también, pero no primogénitos de Dios.

Ahora, será un tiempo bien difícil para la raza humana; y por otro lado los juicios divinos van a estar siendo derramados sobre el planeta Tierra. Pero nosotros no tenemos que tener miedo a lo que ha de venir, porque

antes nosotros seremos transformados y luego raptados, y nos iremos con Cristo para recibir los galardones en la Cena de las Bodas del Cordero; o sea que estaremos de fiesta con nuestro Señor Jesucristo, mientras la Tierra estará pasando por la gran tribulación⁸.

Esta es una verdad divina que no podemos negar, es algo que ya está profetizado; y a unos les tocará la parte buena, de ser transformados y raptados: a los primogénitos de Dios escritos en el Libro de la Vida del Cordero; pero a otros les tocará pasar por la gran tribulación, porque no entraron con Cristo a las Bodas cuando era el tiempo, por cuanto no tenían aceite en sus lámparas; así que pasarán por la gran tribulación, y estarán sobre el mar de vidrio y fuego que está en el Cielo, y se estará eso materializando aquí en la Tierra.

LOS QUE ESCAPARÁN DE LA GRAN TRIBULACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Martes, 13 de diciembre de 1994

Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Y dice la Escritura que habrá miles o millones de personas que adorarán a la bestia y a la imagen de la bestia, y recibirán la marca de la bestia y el número de la bestia y todas estas cosas; esas personas pasarán por la gran tribulación, los juicios divinos caerán sobre ellos, y luego también se perderán y serán echados en el infierno; y después del Milenio resucitarán en el cuerpo que tenían, serán juzgados y serán echados al lago de fuego. Eso está establecido en la Escritura, no podemos arreglar eso para

que sea en otra forma; Dios así lo dice en Su Palabra, y así se cumplirá.

Pero nosotros podemos ver que las cuerdas (a nosotros) nos han caído en lugares deleitosos⁹: en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y grande es la heredad que nos ha tocado a nosotros: reyes y sacerdotes con Cristo, para reinar por mil años y luego por toda la eternidad, y ser a imagen y semejanza de nuestro Señor Jesucristo.

Hemos visto que la bendición grande está para nosotros; es nuestra y no la perderemos, porque Dios así lo dice en Su Palabra.

Encontramos también aquí en Primera de Tesalonicenses (ya para ir concluyendo), capítulo 5, vamos a ver lo que nos dice aquí el apóstol San Pablo: verso 1 en adelante, dice:

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche (porque el mundo estaría de noche, o sea, en oscuridad);

que cuando digan: Paz y seguridad (que es lo que han estado tratando, buscando la paz y la seguridad de las naciones), entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina (o sea, vendrá la gran tribulación), como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán”.

¿Ve que les dije que no escaparán? Habrá un pueblo que escapará, pero habrá millones que no escaparán. Todas esas naciones, las naciones de esta Tierra, no escaparán de la gran tribulación, tendrán que pasar por la gran tribulación.

La única forma de escapar de la gran tribulación, un país, una nación, es no estar aquí; y la única forma de no estar aquí es que se hunda antes de que comience la gran tribulación.

Pero para seres humanos, para personas, hay la forma de escapar de la gran tribulación: y eso es siendo transformados y raptados; y para eso viene la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta llamando y juntando a los escogidos, proclamando el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; y eso nos da la fe para ser transformados y raptados.

EL HEREDERO DE TODAS LAS COSAS

V Encuentro Juvenil y Taller del Conosur

“Las recompensas para los vencedores”

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 5 de marzo de 1995

(Segunda actividad)

Cosquín, Córdoba, Argentina

El ser humano en la caída perdió su herencia, y el Título de Propiedad regresó a la mano derecha de Dios; y por esa causa el ser humano muere, por causa de que entró la muerte a la raza humana allá en la caída del Huerto del Edén. Pero el Título de Propiedad de toda la herencia, que Dios había entregado al ser humano, regresó (ese Título) a las manos de Dios; aunque la Tierra, los animales y todas las cosas que están en este planeta Tierra, quedaron esclavizadas en las manos del diablo, pero el Título regresó a la mano derecha de Dios. Y por eso en

Apocalipsis, capítulo 5, aparece Dios sentado en Su Trono con un Librito sellado por dentro y por fuera, ese Librito en la mano derecha de Dios.

¿Y quién se lo podrá quitar a Dios? Nadie. Por miles de años, y el diablo no ha podido sacarlo de la mano de Dios; aunque ha buscado la forma de hacerlo.

¿Cómo y cuándo buscó la forma de hacerlo? Miren, cuando Dios echó fuera al ser humano del Huerto del Edén, fue para que no extendiera su mano y obtuviera del Árbol de la Vida y viviera eternamente; ahí hubiera sido una ocasión en donde el Título de Propiedad hubiera quedado en las manos del ser humano, y el diablo hubiera obtenido ese Título; y a través de un ser humano el diablo estaría reinando por toda la eternidad.

Ahora, luego de esa ocasión, el diablo ha tratado de obtener ese Título de Propiedad. Pero se ha requerido un velo de carne creado por Dios, un velo de carne sin pecado. Y todos los velos de carne que el diablo ha tenido, que han sido instrumentos de él, miren ustedes:

Después de la caída, Caín; después de Caín, la descendencia de Caín. Después de esa descendencia de Caín tan directa de la serpiente, encontramos a Cam¹⁰, el hijo de Noé, pero que la Biblia nos enseña que por ahí fue que vino la simiente del diablo. Así que hay un misterio ahí en Cam; por eso ustedes encuentran que Cam y esa línea de Cam está maldita; vinieron las maldiciones para esa línea, y aun el hijo menor de Cam, que fue Canaán, recibió una maldición grande.

Fue de esa línea de Cam que vino Cus¹¹, y Cus fue padre de Nimrod, un poderoso cazador, el cual fue el primer hombre que tuvo un ejército y el cual organizó un

10 Cam: *Shem* en inglés, *Châm* en la versión Reina Valera 1909

11 Cus: *Cush* en inglés, *Chûs* en la versión Reina Valera 1909

reino, el reino de Babel, o sea Babilonia; y ahí la adoración era directamente al diablo, una adoración satánica.

Por eso es que cuando Dios habla de Babilonia, la madre de las fornicaciones, Babilonia la grande¹², hace referencia a ese nombre de Babilonia, porque toda religión pagana y toda idolatría proviene de Babilonia; y ha ido pasando de generación en generación.

De ahí proviene la adoración al dios sol, la adoración a Apolo, la adoración a Zeus, y todas estas cosas. ¿Por qué? Porque Cus vino a ser colocado como un dios y Nimrod también. Y encontramos que de ahí es que proviene el paganismo, de esa descendencia de Cam. Y encontramos que por eso es que Dios conecta directamente el reino del anticristo, de la bestia, con Babilonia la grande, la madre de las fornicaciones; porque el reino del anticristo para el fin del tiempo será nada menos que Babilonia actualizada, será la descendencia de Babilonia, será la descendencia de la idolatría que fue establecida en Babilonia.

Ahora, de esa descendencia encontramos que el diablo tuvo diferentes instrumentos, pero todos vinieron por medio del nacimiento de la unión de un hombre y de una mujer.

Encontramos que Caín fue el producto del engaño de la serpiente a Eva. Y hemos visto que todos los instrumentos que ha tenido el diablo han sido producto del pecado; por lo tanto, no ha podido usar a ninguno de esos instrumentos para lograr obtener el Título de Propiedad. Porque ha necesitado un velo de carne que haya venido sin pecado para poder ocupar la posición del Pariente Redentor de la raza humana, por cuanto el diablo tenía el derecho a hacer esa obra de pariente redentor; pero como el diablo no es

un creador, entonces no ha podido crear un ser humano, una persona, un cuerpo, sino que lo que ha tenido son perversiones, son productos del pecado, los velos de carne que ha tenido. Por lo tanto, no ha podido entonces obtener el Título de Propiedad.

Cuando él vio un hombre que vino sin la intervención de las relaciones íntimas de un hombre y de una mujer..., pues él sabía que el Mesías vendría, y cuando sospechó que Jesús de Nazaret era el Mesías, enseguida vino con muchos halagos, enseguida vino con grandes ofrecimientos, diciéndole que si postrado Él lo adoraba, le daría todos los reinos del mundo; y le mostró todos los reinos del mundo: todos los que hubo, los que había en ese tiempo y los que habría en el futuro; y le dijo que si Él lo adoraba postrado, se los daría todos. Porque esto significaba que entonces Jesucristo, el hombre que vino sin pecado, vendría a ser el velo de carne ungido por el diablo para, en esa forma, el diablo hacer su obra de pariente cercano a la raza humana y obtener el Libro, obtener el Título de Propiedad por medio de Jesucristo.

LA EDAD DE ORO DE LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 2 de agosto de 1995

(Segunda actividad)

Bucaramanga, Santander, Colombia

San Pablo en Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2, dice que lo hará; y en Apocalipsis, capítulo 17, verso 11 en adelante, nos muestra cómo Cristo destruirá el reino de la bestia y cómo destruirá a la bestia; dice Apocalipsis,

capítulo 17, verso 11:

“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

¿Los que están con quién? Con Cristo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Ahora, sigue diciendo:

“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra”.

O sea, la gran ramera, como nos dice también en Apocalipsis, capítulo... vamos a ver dónde es que nos dice: Apocalipsis, capítulo 17, verso 5, ahí es que nos dice que es... dice:

“... y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

Ahora, podemos ver la forma en que Cristo destruirá al anticristo, cómo Cristo destruirá el reino de la bestia, y cómo será destruida y quemada conforme a la Escritura. Dice también Apocalipsis, capítulo 18, verso 4 en adelante:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga”.

Eso es fuego atómico para la destrucción de la bestia, la destrucción del reino del anticristo, la destrucción de la gran ramera que viene sobre esa bestia.

Ahora, ese reino de la bestia es mencionado como Babilonia, porque es el mismo reino de los gentiles, el mismo imperio de los gentiles, que comenzó en Babilonia con el rey Nabucodonosor como la cabeza de oro; y por cuanto comenzó en Babilonia, siendo el imperio babilónico lleva ese nombre de Babilonia todo el tiempo, aunque esté en diferentes etapas. Y cuando llega a la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, sigue siendo el imperio babilónico, que ha pasado por diferentes etapas, y por eso lo menciona como Babilonia la madre de las

rameras, Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la Tierra.

Pero vean ustedes, en el fin del tiempo se encontrará en los pies de hierro y de barro cocido, en donde los diez reyes que aparecen ahí, representados en los diez dedos, le darán su poder y su autoridad a la bestia; son esos diez cuernos que tiene la bestia. Veán, allá en Daniel son representados esos reyes en los dedos, los diez dedos de los pies; y ahora acá en Apocalipsis son representados en los diez cuernos que tiene la bestia; porque su significado es el mismo.

Aquí en el Apocalipsis nos da más luz de todo lo que fue revelado al profeta Daniel. Ahora dice [Daniel 2:44]:

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano...”

Esa Piedra es la Segunda Venida de Cristo. Él es la Piedra no cortada de mano, Él es la Piedra de Ángulo que los edificadores desecharon, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo, como dice la Escritura¹³. Fue desechado Cristo, la Piedra Angular, por los edificadores, los sacerdotes, el Sanedrín, el Concilio del Sanedrín, y el sumo sacerdote, que eran los edificadores del pueblo hebreo en el campo religioso, y también con influencia en el campo político también.

Así que podemos ver que esa Piedra no cortada de mano es Cristo en Su Segunda Venida, como Rey de reyes y Señor de señores. Por eso es que cuando en Apocalipsis presenta el enfrentamiento de Cristo y la bestia, dice que

13 Hechos 4:11, Salmos 118:22, San Mateo 21:42, San Marcos 12:10, San Lucas 20:17, 1 Pedro 2:7

la bestia con esos diez reyes le hará guerra a Cristo, al que monta el caballo de Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 al 21.

Ahora, dice¹⁴: “Pero el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes”. O sea, cuando ocurre este enfrentamiento, Jesucristo, que es el Cordero de Dios, ha cambiado a León de la tribu de Judá, a Rey de reyes y Señor de señores, y obtiene Cristo la victoria en contra de la bestia y de los diez reyes que le han dado el poder a la bestia.

Para Cristo y Su Iglesia, encontramos que lo que es la etapa de los pies de hierro y de barro cocido para el reino de los gentiles, en el Reino de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo, encontramos que para ese tiempo la Iglesia del Señor Jesucristo estará en la Edad de la Cabeza de oro del Reino de Dios; pero el reino de los gentiles estará en los pies de hierro y de barro cocido, en la etapa en que serán desmenuzados esos pies de hierro y de barro cocido.

Pero el Reino de Dios, el Reino de los Cielos, dice que esa Piedra crecerá y se hará un Gran Monte, mostrando que en los días de estos reyes el Dios del Cielo levantará un Reino eterno, el cual estará en este planeta Tierra.

Dice¹⁵: “La piedra que hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido (dice) creció, y se hizo un gran monte (un Gran Reino)”. Y luego tendremos el glorioso Reino Milenial: ese glorioso Reino que será la Edad de Oro para esta humanidad, será la Edad de Oro en el Programa Divino para la raza humana, porque tendremos en la Tierra el Reino de Dios establecido, para que se haga la voluntad de Dios así como en el Cielo también aquí en la Tierra.

14 Apocalipsis 17:14

15 Daniel 2:34-35

EL ENVIADO DE DIOS PARA DAR A CONOCER LAS COSAS QUE HAN DE SUCEDER

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 2 de agosto de 1995

(Tercera actividad)

Bucaramanga, Santander, Colombia

El Enviado de Dios para hacer conocer al profeta Daniel las cosas que iban a suceder, y a las personas de aquel tiempo que querían saber esas cosas, como el pueblo hebreo, el Enviado de Dios del Cielo fue el Arcángel Gabriel, y le dijo al profeta Daniel: “Yo te mostraré lo que está escrito en el Libro de la Verdad”¹⁶. O sea que las cosas que iban a suceder ya estaban escritas, ya estaban escritas en el Cielo, en el Libro de la Verdad.

Por esa causa es que el Arcángel Gabriel vino en diferentes ocasiones al profeta Daniel y le mostró cosas que iban a suceder. Le mostró en visión, de noche, la estatua que había visto Nabucodonosor (y que se le había olvidado el sueño), y le mostró también la interpretación¹⁷, lo cual era el reino de los gentiles desde el tiempo de Nabucodonosor, que era la cabeza de oro, hasta el fin del tiempo, donde el reino de los gentiles estará en los pies de hierro y de barro cocido, donde vendrá la Piedra no cortada de mano, que es Cristo en Su Segunda Venida, y destruirá el reino del anticristo, el reino de la bestia, y se establecerá el glorioso Reino Milenial de nuestro Señor Jesucristo, que será el último imperio mundial; será el último, porque después de él no vendrá ningún otro imperio mundial.

Cuando Cristo destruya el reino del anticristo, luego establecerá Su Reino mundial, Su Imperio mundial; y desde Jerusalén será que Cristo gobernará como el Hijo

16 Daniel 10:21

17 Daniel 2:19-45

de David y como Rey de reyes y Señor de señores sobre todo el planeta Tierra, incluyendo al pueblo hebreo.

PALABRAS DE SALUDO EN REUNIÓN DE INVASIÓN EVANGELÍSTICA

Dr. William Soto Santiago

Martes, 3 de octubre de 1995

Cochabamba, Bolivia

Así que sabemos también que los juicios de la gran tribulación, esas plagas, van a estar cayendo también sobre el reino, el imperio de la bestia y los reyes que le darán su poder y su autoridad.

Mi deseo es que no lleguen hasta acá esos juicios divinos; pero si llegan, pues no tienen que ustedes preocuparse, porque tampoco van a estar aquí: vamos a estar en un cuerpo eterno, allá en la Cena de las Bodas del Cordero. Pero sabiendo que será terrible, nosotros pues tenemos en mente y en nuestro corazón todos los latinoamericanos y caribeños, como Abraham tuvo en su mente y en su corazón a su sobrino Lot, por el cual intercedió¹⁸.

Ahora, trabajemos en la Obra de Dios conscientes de quiénes somos: la simiente real de Abraham, la simiente celestial, descendientes del segundo Adán y del segundo Isaac. Porque del primer Isaac descienden los hebreos, son el pueblo según la carne, de Abraham; pero el pueblo, la simiente real de Abraham por medio de Cristo, del segundo Isaac y del segundo Adán, somos nosotros, y también los escogidos de las edades pasadas.

EL DÍA OCTAVO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 12 de octubre de 1995

Curicó, Región de Maule, Chile

Luego de terminada la séptima edad de la Iglesia gentil, el diablo estará suelto aquí en la Tierra y consolida el imperio, su imperio: el reino de los gentiles; y ahí el diablo estará encarnado en el anticristo, o sea, en el hombre de pecado, y será conocido bíblicamente como la bestia durante la gran tribulación.

O sea que tendrá tres años y medio el diablo ahí, en donde estará encarnado en la bestia, en el anticristo, en el hombre de pecado, y gobernará este planeta Tierra con mano dura; y el que no tenga la marca de la bestia en su mano o en su frente, no podrá comprar ni vender. Pero al final de la gran tribulación quedará destruido completamente el reino del anticristo, y el diablo será atado por mil años¹⁹, y la bestia y el falso profeta serán echados al lago de fuego.

Ahora miren, el hombre de pecado será echado al lago de fuego al final de la gran tribulación, pues es el instrumento en donde el diablo se encarnará, estará encarnado en ese tiempo de tres años y medio.

Y luego, después del Reino Milenial, después de ese séptimo día milenial, el diablo es suelto por un corto tiempo y engaña a las naciones, las levanta en contra de Cristo y Su Reino, rodean la ciudad de Jerusalén; pero del cielo cae fuego y azufre, y destruye a todos esos ejércitos, y el diablo es echado al lago de fuego²⁰. O sea, lo mismo que Dios hace con el anticristo, con la bestia, que lo echa en el lago de fuego al final de la gran tribulación, eso es lo

¹⁹ Apocalipsis 20:1-3

²⁰ Apocalipsis 20:7-10

que hace luego con el diablo al final del Reino Milenial. Y luego viene el Juicio Final, el Juicio del Trono Blanco, para todos los seres humanos que vivieron en este planeta Tierra, y aun para los ángeles caídos, que fueron engañados por el diablo²¹.

LA FAMILIA DE DIOS BAJO LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA Y LUEGO BAJO LA DISPENSACIÓN DEL REINO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 1 de noviembre de 1995

San Juan del Rey, Minas Gerais, Brasil

En tiempos pasados, encontramos que vino un juicio parcial sobre esas naciones donde se cumplieron esas edades; pero encontramos que para el Día Postrero vendrán los juicios de la gran tribulación, y ya eso será un juicio divino pleno sobre el planeta Tierra; y esas naciones donde se cumplieron las siete edades recibirán el juicio divino.

También las naciones correspondientes a los diez reyes, que le darán su poder y su autoridad a la bestia, también recibirán el juicio divino, y otras naciones, otras naciones que han estado en contra del pueblo hebreo y también en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Son dos pueblos, que el que los toque está tocando la niña de los ojos de Dios²², y tendrá sus consecuencias, porque la bendición dada a Abraham contiene: “El que te bendijere será bendito, el que te maldijere será maldito”²³. Y esa bendición que tuvo Abraham ha pasado a la simiente

21 San Mateo 25:31-46

22 Salmos 17:8

23 Génesis 12:3, Gálatas 3:8-9

de Abraham: a la simiente de Abraham según la carne (que es el pueblo hebreo) y a la simiente de Abraham según la fe (que es la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Israel celestial).

Esos dos pueblos, el que los toque tiene problemas con Dios. Quizás de momento la persona diga que no va a tener ningún problema, y puede ser que de momento no tenga ningún problema, pero tiene una sentencia, y esa sentencia se cumplirá en algún momento de su vida; y aun después de la vida terrenal, frente al Juicio Divino del Trono Blanco, ahí será lo más terrible, ¿por qué? Porque ahí el Señor Jesucristo estará dictando la sentencia.

LA PARÁBOLA DEL SOL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de noviembre de 1995

Franca, São Paulo, Brasil

Ahora, las personas que no tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida, miren lo que estarán haciendo [Apocalipsis 17:8]:

“... se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será”.

Estarán asombrados, y no se darán cuenta que esa bestia es el instrumento del diablo del Día Postrero; que es el reino del diablo, el imperio del diablo en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, en donde el mismo diablo colocará en su trono al hombre de pecado, al anticristo, que vendrá por operación de Satanás.

Ahora, continuamos leyendo, dice:

“Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la

(ramera),

y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia”.

O sea que le darán su autoridad y poder, y así el diablo consolidará su imperio en el Día Postrero, en los pies de hierro y de barro cocido. Esos reyes o gobernantes estarán con la bestia gobernando, y tendrán como cabeza al anticristo, al hombre en donde el diablo estará encarnado en toda su plenitud.

Así como Dios se encarnó en Cristo, y así como Cristo estará manifestado en carne humana en el Día Postrero en toda Su plenitud, el diablo, por otro lado, estará encarnado en el anticristo, en el hombre de pecado, que será el líder máximo del reino de los gentiles, el cual gobernará sobre el reino de los gentiles y obligará a someterse a toda persona a ese imperio; y el que no se someta será muerto, lo matarán. Ahora (verso 14):

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Los que están con Él son los escogidos del Día Postrero y los muertos en Cristo que van a resucitar en cuerpos eternos, y nosotros vamos a ser transformados; y todos juntos con Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores,

obtendremos la victoria en contra de la bestia y en contra de su imperio; y así será que la victoria se obtendrá para el Reino de Dios.

Dice la Escritura que los mismos diez reyes van a aborrecer a la ramera, van a aborrecer a la bestia, y la van a quemar con fuego.

Ahora, ese imperio tendrá la parte política, la cual tienen esos diez reyes; pero la ramera es la que tiene la parte religiosa. Y la parte política, esos diez reyes (que representan o están representados en el barro), van a destruir a la ramera, van a destruir la parte religiosa, con fuego. Dice así:

“Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera...”.

Un momentito..., antes..., vamos a detenernos. El verso anterior (disculpen): verso 15, de Apocalipsis 17:

“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”.

O sea, sobre las cuales la ramera tiene dominio, donde controla esas naciones, y donde tiene un control completo en el campo religioso y también en el campo político. Ahora, sigue diciendo:

“Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego...”.

Eso es fuego atómico que tienen esos reyes en sus naciones. Van a destruir la parte religiosa de ese imperio, van a destruir al anticristo, al hombre de pecado, que será el líder máximo de la parte religiosa, y que estará controlando también la parte política; pero después va a ser destruido, porque no le conviene a la parte política.

Dios pondrá en el corazón de esos reyes el quemar con fuego, con bombas atómicas, el lugar de asiento de la gran ramera, el lugar de asiento de la parte religiosa de ese imperio, donde estará el trono del anticristo. Sigue diciendo el verso 17:

“...porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra”.

Esa gran ciudad será destruida con bombas atómicas. Será la ciudad donde estará el anticristo, el hombre de pecado, sentado en su trono; y ese trono es el trono del diablo, donde el diablo estará sentado a través de su velo de carne que tendrá en ese reino de los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, encontramos que los que no tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida se van a maravillar del anticristo, del hombre de pecado, se van a maravillar de la bestia y van a seguir a la bestia.

Ahora, hay personas que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida; unos en la sección del Libro de la Vida del Cordero (que son los primogénitos de Dios), y los otros en la otra sección del Libro de la Vida; y esas personas seguirán a Dios: no aceptarán ni a la bestia ni a la imagen de la bestia, ni la marca de la bestia, sino que estarán dispuestos a morir por Cristo sin servir a la bestia; porque el que sirva a la bestia le estará sirviendo al diablo; aunque no lo piense él así, pero delante de Dios cuenta en esa forma.

Ahora, en Apocalipsis, capítulo 13, donde estábamos leyendo anteriormente; o sea, antes de lo que leímos en el

capítulo 17, dice: capítulo 13, verso 7 al 8, vamos a leer:

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos”.

Ya les dije que eso es una persecución religiosa, donde estarán matando a muchos hijos de Dios, porque los van a señalar como herejes, cuando los verdaderos herejes en realidad serán los que estarán haciendo la persecución.

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”.

Ahora, esta persecución también la encontramos en Apocalipsis, capítulo 12, en donde dice: verso 17 en adelante, o el verso 17, donde dice:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios (esos son los hebreos) y tienen el testimonio de Jesucristo”.

O sea, contra los cristianos que pasarán por la gran tribulación porque no tenían aceite en sus lámparas; y están representados en las vírgenes fatuas o durmientes, los cuales serán perseguidos y matados en la gran tribulación; pero darán sus vidas por Cristo.

PASTOREADOS POR EL PRÍNCIPE DE LOS PASTORES

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 29 de febrero de 1996

Lo Prado, Santiago de Chile, Chile

Miren cómo Dios puede detener el tiempo. En Apocalipsis y en Daniel también, dice: “El Ángel que está

vestido de lino y está sobre las aguas, levanta su diestra y su siniestra (en la profecía de Daniel, en el capítulo 12) al cielo, y dice que el tiempo no será más”. O sea, dice que será “por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo; y cuando se acabe el poder del pueblo santo, estas cosas serán cumplidas”. Daniel, capítulo 12, verso 6 y 7, dice:

“Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas”.

O sea que el fin de estas maravillas será para esos tres años y medio. Esos son los tres años y medio finales de las setenta semanas de Daniel. Y después de esos tres años y medio vendrá el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo.

Por eso es que durante esos tres años y medio, aunque la bestia, el anticristo tendrá su gobierno, su reino, su imperio consolidado, Cristo lo conquistará; y Cristo quitará el reino del anticristo de la Tierra, como fue mostrado en la profecía de la estatua que vio Nabucodonosor, y la interpretó el profeta Daniel: Cuando la Piedra no cortada de manos (que es la Venida de Cristo) golpeó e hirió a la imagen en los pies de hierro y barro cocido, dice que los desmenuzó²⁴. Eso es lo que estará ocurriendo durante esos tres años y medio de la gran tribulación.

Y en esa etapa de los pies de hierro y de barro cocido, donde esos diez reyes gentiles le darán su poder y su

autoridad a la bestia, para ese tiempo es que la Piedra no cortada de manos herirá al imperio, al reino de la bestia, del anticristo; y durante esos tres años y medio estarán cayendo las plagas apocalípticas sobre el imperio del anticristo y su trono, así como cayeron sobre el faraón y sobre el trono del faraón y sobre todo el imperio del faraón en el tiempo de Moisés.

Por eso vuelve el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías, de los Dos Olivos, en Apocalipsis, capítulo 11, verso 13 en adelante; y Zacarías, capítulo 4, verso 9 al 10.

Ahora, encontramos que luego de cumplirse todo lo que está señalado en Apocalipsis, dice Apocalipsis, capítulo 11, luego del ministerio de los Dos Olivos, verso 15 en adelante, dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo (o sea, de Su Ungido, de Su Mesías); y él reinará por los siglos de los siglos”.

Ahora, aquí podemos ver lo que estará ocurriendo para ese tiempo.

Encontramos que nosotros estamos viviendo muy cerca del comienzo de la segunda parte de la semana setenta de la profecía de Daniel; pero antes de comenzar ya estaremos transformados y raptados. Ya estamos llamados, ya la mayoría están juntados en una nueva edad y una nueva dispensación, y están siendo alimentados por el Príncipe de los pastores con el Mensaje del Evangelio del Reino en el Día Postrero. Estamos siendo pastoreados por el Príncipe de los pastores.

LOS SACADOS DEL CAMPAMENTO PARA RECIBIR A DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de marzo de 1996

Goiânia, Goiás, Brasil

Ahora, para el Día Postrero, el reino de los gentiles estaría en los pies de hierro y de barro cocido. Hierro representa a Roma, al imperio romano; y el barro representa a las naciones, que tienen su política dirigida por sus líderes políticos; y diez grandes líderes políticos le darán su poder y autoridad a la bestia. Y así se formará el reino de los gentiles, en donde el anticristo, el hombre de pecado, estará gobernando y obligando a la gente a ponerse una marca en su mano o en su frente, y obtener el número de la bestia; o si no, no podrán comprar ni vender; o sea que vendrá una apretura económica y religiosa también, una apretura comercial, en donde toda persona será obligada a estar bajo el dominio de ese cuarto imperio, el cual estará en su segunda fase o parte, llamada los pies de hierro y de barro cocido.

Encontramos en la Escritura de Apocalipsis, capítulo 17, lo que estará sucediendo en el Día Postrero. Capítulo 17, verso 8 en adelante, nos dice así:

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el

otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia”.

O sea que esto será la bestia, el hombre de pecado, consolidando su reino, uniendo esos reyes, para tener el liderato (el hombre de pecado) sobre esos reinos y con esos reyes, y así gobernar en la parte final del imperio de los gentiles.

Tendrá a su disposición todas las riquezas del mundo, tendrá a su disposición el comercio del mundo, tendrá a su disposición la política de esas naciones, tendrá a su disposición también los ejércitos de esas naciones; y cualquiera que se levante en contra del anticristo, él podrá mandar los ejércitos de estas naciones y destruir a cualquier pueblo que se levante en contra de ese imperio.

EL MISTERIO DE LAS VÍRGENES FATUAS Y LAS VÍRGENES PRUDENTES

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 11 de septiembre de 1997

San Miguel, El Salvador

[San Mateo 25:10] *“... vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta”.*

La puerta se cierra, se cierra la puerta de la Dispensación de la Gracia, se cierra la Puerta de Misericordia; y ya de ahí en adelante no hay más oportunidad para entrar a las

Bodas del Cordero; y de ahí en adelante las vírgenes fatuas tendrán que prepararse para pasar por la gran tribulación.

Por cuanto no tenían aceite en sus lámparas, no habían obtenido el nuevo nacimiento luego de creer en Cristo como su Salvador; y por consiguiente ellas pasarán por la gran tribulación, en donde el anticristo, la bestia, el hombre de pecado, matará a las vírgenes fatuas, a las vírgenes insensatas: enviará ejércitos, establecerá el anticristo su reino, en donde nadie podrá comprar ni vender si no tienen el sello, la marca de la bestia, si no tienen el número de su nombre. Si no tienen el sello en su mano o en su frente, no podrán ni comprar ni vender.

Y en Apocalipsis, capítulo 12, encontramos que el dragón echa agua (que son ejércitos) sobre o contra la mujer y contra su simiente. La simiente de la mujer son los descendientes del judaísmo y del cristianismo; las vírgenes fatuas del cristianismo, que tienen el Nombre de Cristo y creen en Jesucristo como su Salvador. Apocalipsis, capítulo 12, verso 17, dice:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios (esos son los hebreos) y tienen el testimonio de Jesucristo (esos son las vírgenes insensatas o vírgenes fatuas que estarán pasando por la gran tribulación)”.

Y el dragón, que será el diablo encarnado en el anticristo, en el hombre de pecado, en la bestia, vean ustedes, producirá esa persecución y hará que maten a las vírgenes fatuas, y también declarará la guerra en contra del pueblo hebreo.

Y los 144.000 hebreos, que recibirán a Cristo en Su Segunda Venida, esos 144.000 hebreos también morirán

como mártires, pero resucitarán al final de la gran tribulación para estar en el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo; pero las vírgenes fatuas resucitarán después del Reino Milenial para ser juzgadas ante el Trono Blanco del Juicio Final, y luego entrarán a la vida eterna si sus nombres han permanecido escritos en el Libro de la Vida, si no han negado a Cristo.

Y ahora, vean ustedes el misterio de las diez vírgenes, de las cinco vírgenes fatuas y las cinco vírgenes insensatas - o cinco vírgenes fatuas y cinco vírgenes prudentes; vean ustedes cuál es el misterio escondido ahí. Este misterio ha sido dado a conocer a ustedes en esta ocasión.

Ahora, reconozca usted el lugar donde se encuentra en ese Cuerpo de creyentes en nuestro amado Señor Jesucristo. Mire usted si se encuentra en el grupo de las vírgenes fatuas o en el grupo de las vírgenes prudentes.

Para el Día Postrero son las vírgenes prudentes las que estarán recibiendo al Esposo, a Cristo viniendo manifestado en Su Ángel Mensajero, y hablando por medio de Su Ángel Mensajero todas estas cosas que deben suceder pronto. Y con Su Mensaje estará preparándonos para ser transformados y raptados en este Día Postrero.

EL ATALAYA DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de febrero de 1998

Cayey, Puerto Rico

San Pablo tomó la profecía de Isaías, capítulo 59, verso 17 en adelante (o sea, 17 al 21), para explicar lo que había sucedido con el pueblo hebreo, y lo que sucederá en este Día Postrero cuando haya entrado la plenitud de los

gentiles.

Ahora, vean ustedes lo que dice Isaías, capítulo 59, verso 17 en adelante; dice:

“Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto,

como para vindicación (o sea, como para venganza), como para retribuir con ira a sus enemigos, y dar el pago a sus adversarios; el pago dará a los de la costa.

Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová...”.

O sea, ¿desde dónde comenzarán a temer el Nombre de Jehová? Desde el occidente, porque en el occidente será la manifestación de Dios del Día Postrero: será en el occidente la Venida del Hijo del Hombre, será en el occidente la Venida del Redentor de la Iglesia del Señor Jesucristo y Redentor del pueblo hebreo.

“Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río...”.

¿Quién vendrá como un río? El enemigo, que es el diablo: el diablo se encarnará en el anticristo, en el hombre de pecado, en la bestia, y vendrá como un río, y vendrá con naciones y ejércitos; y nadie podrá comprar ni vender si no tiene la marca de la bestia, si no tiene el sello de la bestia (el número o su nombre), si no está sellado en su mano o en su frente: si no tiene su doctrina (eso es el sello en la frente) y si no hace su voluntad (eso es el sello en la mano)²⁵.

Y ahora, vean ustedes, viene como un río ¿por qué? Porque los diez reyes, de Apocalipsis, capítulo 17, verso 11 al 18, le darán a la bestia el poder para que reine. Vamos

a ver cómo lo dice aquí; capítulo 17 de Apocalipsis, verso 11 en adelante, dice:

“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Aquí podemos ver que estos diez reyes le darán su poder y su autoridad a la bestia, para que la bestia reine; y la bestia, vean ustedes, estará reinando, porque el diablo estará encarnado en el anticristo, en el hombre de pecado; y estará esa etapa de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles en su manifestación plena, en donde tomará el control total de estos Gobiernos terrenales, estos Gobiernos gentiles; y ahí es donde el enemigo vendrá en toda su plenitud como un río, con esos reyes y esas naciones y esos ejércitos, y traerá muerte sobre todos aquellos que no estén de acuerdo con el anticristo y su reino y sus leyes establecidas, y perseguirá a las vírgenes fatuas, que estarán durante la gran tribulación aquí en la Tierra.

En el capítulo 12 del Apocalipsis aparecen las vírgenes fatuas y también aparecen los hebreos. Capítulo 12, verso 17, dice:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen

el testimonio de Jesucristo”.

Ahora, vean ustedes, “la mujer” es la nación hebrea. Y aquí “los que guardan los mandamientos de Dios” son los hebreos, son 144.000 hebreos que van a ser perseguidos y matados. Y “los que tienen el testimonio de Jesucristo”, esos son los creyentes en Jesucristo que no tenían aceite en sus lámparas, o sea, que habían creído en Cristo como su Salvador y lavaron sus pecados en la Sangre de Cristo, pero que no habían recibido el Espíritu de Cristo y por lo tanto no se había producido en ellos el nuevo nacimiento, no habían nacido de nuevo; por lo tanto, no podían ser transformados para ser raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero: tenían que permanecer aquí en la Tierra para pasar por la gran tribulación, y así ser pasados por esa etapa donde serán purificados, porque no tenían aceite en sus lámparas; y la bestia los matará.

Habrà una persecución muy grande sobre una sección del cristianismo y también sobre el pueblo hebreo; es llamado ese tiempo de la gran tribulación: “*la apretura de Jacob*”²⁶.

Y ahora, vean ustedes cómo el pueblo hebreo en este Día Postrero va a despertar, y luego los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero estarán recibiendo a Cristo como su Salvador, y luego darán sus vidas por Cristo (esos son 144.000 hebreos); pero ellos resucitarán luego, después de la gran tribulación, para entrar al glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo. Esos son los eunucos, que servirán al Rey y la Reina durante el Reino Milenial y por toda la eternidad.

Ahora, vean ustedes aquí cómo sigue diciendo:

[Isaías 59:19] “...*porque vendrá el enemigo como río,*

mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él”.

¿Y qué significa esto: “*levantará bandera contra él*”? Esa bandera levantada es Apocalipsis, capítulo 11; esa bandera levantada es el ministerio de los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, y de Zacarías, capítulo 4. Esos son los ministerios de Moisés y Elías, que estarán aquí presentes en la Tierra, en este Día Postrero, en favor del Israel celestial: de la Iglesia del Señor Jesucristo, y del Israel terrenal: el pueblo hebreo.

Y Dios levantará bandera en contra del anticristo en este Día Postrero; porque Dios se manifestará en Espíritu Santo por medio de estos ministerios que estarán en la Tierra manifestados en el Atalaya del Día Postrero, que es el Ángel del Señor Jesucristo. Y así será como Dios tendrá Su bandera levantada en este Día Postrero, para bendición de Su Iglesia y para bendición del pueblo hebreo.

LAS OBRAS DEL SÉPTIMO SELLO

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 13 de febrero de 1998

Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Ahora, podemos ver que habrá una confrontación, en donde el espíritu del anticristo estará manifestado en el hombre de pecado y se levantará en contra de Jesucristo, en contra del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es el Espíritu Santo viniendo manifestado en medio de Su Iglesia, llamando y juntando a los Suyos. Dice:

“[240]. ... mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

Porque el Espíritu de Cristo viene para llamar y juntar a todos Sus escogidos; primeramente llama y junta a Sus escogidos de entre los gentiles, y luego llamará y juntará a Sus escogidos del pueblo hebreo.

Cuando llegue el momento para el llamado y reunión o recogimiento de los escogidos del pueblo hebreo se estará viviendo en una etapa de apretura. Ahí estaremos en ese enfrentamiento, en esa apretura, por la cual el precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo que pasaría la Iglesia del Señor Jesucristo, la Novia; pero dice que en medio de esa apretura nosotros seremos arrebatados con Cristo, y nos iremos de este planeta Tierra, de esta vida terrenal, nos iremos a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, mientras Cristo está llamando y juntando a Sus escogidos de entre los gentiles, la apretura que ha de venir sobre la Iglesia, sobre la Iglesia-Novia, todavía no se ve, pero todo está siendo preparado para esa etapa.

Mi deseo es que todos seamos transformados antes de que llegue ese momento; pero el que no esté listo, pues entonces necesitará esa apretura (si es un escogido), para que se alinee con la Palabra de Dios y pueda ser transformado en ese momento. Pero yo espero que todos estemos listos para ser transformados pronto, y no nos tome a ninguno de nosotros la apretura estando en este cuerpo mortal. Pero si tenemos que estar, pues estaríamos dispuestos a dar la vida por nuestro Señor Jesucristo, estaríamos dispuestos a dar la vida por la Primera Venida de Cristo y por la Segunda Venida de Cristo también.

Así que no hay ningún problema para nosotros, excepto el que tenemos que resolver todos, y es: el de estar listos delante de Cristo para esa transformación que Él ha prometido para cada uno de nosotros. O sea

que es para beneficio nuestro el estar listos: con nuestros pecados confesados a Cristo y lavados en la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo, antes de que Cristo salga del Trono de Intercesión en el Cielo; porque cuando Él salga de allí ya no habrá más Sangre para nosotros lavar nuestros pecados.

Por lo tanto, el que se quede sin lavar sus pecados, y salga Cristo de Su Trono de Intercesión, del Trono del Padre, luego no podrá ya más lavar sus pecados; y el que esté sucio, permanecerá sucio; y el que esté limpio, permanecerá limpio, porque será transformado, y ya no habrá lugar para que pueda pecar en algún momento, porque en el nuevo cuerpo no pecaremos.

LOS MISTERIOS ENCERRADOS EN EL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 14 de febrero de 1998

Fusagasugá, Cundinamarca, Colombia

Así que podemos ver que para nuestro tiempo, en la Edad de la Piedra Angular, la Iglesia, que se había vestido de la luna (la cual estaba representada en la luna, por lo tanto, estaba vestida de la luna), ahora en la Edad de la Piedra Angular se viste del sol; porque es la Edad del Sol, la Edad del Hijo del Hombre, la Edad del Sol de Justicia, que es nuestro Señor Jesucristo. “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación”²⁷.

Por eso Su rostro resplandeció como el sol en el Monte

de la Transfiguración, y en Apocalipsis, capítulo 1, versos 12 al 17 o 18, y también en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, con Su rostro como el sol. Y viene para la Edad de la Piedra Angular, y se convierte la Edad de la Piedra Angular en la Edad del Sol, donde Su Iglesia es vestida del Sol.

Bueno, de seguro todo eso que es mostrado como un eclipse del sol, tendrá que ver o estará señalando esto que está aquí en la Palabra profética del capítulo 17, verso 13 al 14 [Apocalipsis]:

“Estos tienen un mismo propósito (o sea, la bestia y la imagen de la bestia con los diez reyes)...”

“Estos tienen un mismo propósito (los diez reyes), y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero (que es el Sol), y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

¿Y quién es el que estará tratando de eclipsar el sol? Será la luna. (¿La luna es?) [Hno. Miguel: *La luna, la luna es*²⁸]. Y las edades de la Iglesia gentil, que estaban bajo la Luna, miren ustedes, ya han transcurrido sus edades; y en ese eclipse de la luna que hubo en la década del 60, la Luna quedó, en su séptima etapa quedó en tinieblas; y ahora va a querer colocar en tinieblas al Sol; pero solamente será muy poquitito. Y de seguro va a ser en el cumplimiento de esta profecía, dando testimonio en el cielo (Dios) de lo que se cumplirá bajo esta profecía de que los diez reyes y la bestia pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá.

Veán ustedes cómo después de ese eclipse el sol sale y

la luna desaparece. La luna desaparece..., ¿A qué hora va a ser el eclipse, Miguel?

[Hno. Miguel: *Como a la hora del mediodía, 12:00... 12:34*].

¡A buena hora le ha dado a la luna con eclipsar al sol! A la hora que está más fuerte el sol alumbrando.

Va a querer presentarse al mundo la Luna; pero la Luna lo que en su séptima etapa era...: una masa de oscuridad; y eso es lo que va a tratar de traerle a la humanidad. Pero no podrá vencer al Sol, ¡y menos a esa hora!

Solamente algunos minutitos tratará de estorbar al sol, pero luego [Hno. Miguel: *Cuatro minutos*]..., por cuatro minutos; pero luego todo habrá pasado, y el Sol seguirá alumbrando en toda su fuerza, y la Luna no se verá más; porque el Cordero, que es el Sol de Justicia, lo vencerá: vencerá al anticristo, a la bestia y a los diez reyes que se levantarán contra el Cordero; porque el Cordero es Señor de señores y Rey de reyes.

También esta profecía está en Apocalipsis, capítulo 19 y verso 19, donde dice:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos”.

Ahora vean cuál será el desenlace conforme a la

profecía.

Y ahora, ese eclipse está dando testimonio de algo que estará sucediendo aquí en la Tierra. Y cuando ocurra el eclipse, la pregunta es: ¿Ya habrán sido llamados y juntados los escogidos de la Edad de la Piedra Angular por completo?, ¿y se habrá terminado el tiempo de Gracia y Cristo ya estará saliendo de Su Trono de Intercesión? ¿O será luego, cuando se cumpla en la Tierra, lo que en el cielo estará siendo mostrado? Y ahí lo dejamos...

TRABAJANDO BAJO EL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 4 de marzo de 1998

(Tercera actividad)

El Belloto, Valparaíso, Chile

Para Su Primera Venida estaba representado en el cordero pascual, porque Él vino como el Cordero de Dios quitando el pecado del mundo. Y ahora para Su Segunda Venida está representado en el León de la tribu de Judá y también está representado en el sol naciente.

[Malaquías 4:2] *“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.*

Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies...”

Porque serán quemados con ese fuego de ese “día ardiente como un horno” que se desatará durante el tiempo de la gran tribulación, que durará tres años y medio.

Eso corresponde a la segunda parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel; porque ya la

primera parte de la semana número setenta se cumplió bajo el ministerio de Jesucristo en medio del pueblo hebreo; y le falta al pueblo hebreo tres años y medio de trato de Dios con el pueblo hebreo, lo cual ocurrirá durante la gran tribulación, en donde Dios estará tratando ya no con los gentiles sino con el pueblo hebreo.

(...) El Verbo cuando se hizo carne y habitó entre nosotros, lo encontramos manifestado en carne humana en aquel joven carpintero llamado Jesús de Nazaret; en un obrero de la construcción se cumplió la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, del Espíritu Santo en carne humana dos mil años atrás.

Como Cordero de Dios fue Su Primera Venida, para morir en la Cruz del Calvario y quitar nuestros pecados. Su Segunda Venida en carne humana para el tiempo final es como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

Su Segunda Venida va a ser combatida por algunas personas ignorantes. Y la bestia y los reyes que le darán su poder a la bestia se levantarán en contra de la Segunda Venida de Cristo, como en los tiempos pasados se levantaron en contra de la Primera Venida de Cristo.

¿Dónde está eso escrito? Está en Apocalipsis, capítulo 17, verso 13 al 14. Dice:

“Estos tienen (hablando de los diez reyes, que son los diez cuernos de la bestia)...”

Dice [verso 12]: *“Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.*

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su

poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes...”

Ahora el Cordero se convierte en el Señor de señores y Rey de reyes, se convierte el Cordero en el León de la tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores.

“... y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

También en Apocalipsis, capítulo 19, verso 19, encontramos que la bestia y esos reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia se levantarán en contra del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre”.

Y se lo merecen: se pusieron a luchar contra el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Y la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 256, es sencilla. Página 256 del libro de *Los Sellos*, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

La Palabra de Dios, el Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, viniendo en carne humana, manifestado

en un hombre de este tiempo final; eso será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, eso será la Venida del Espíritu Santo manifestado en el Día Postrero para llevar a cabo el cumplimiento de toda promesa que Él ha hecho a Su Iglesia para este tiempo final; esa será la manifestación final de Jesucristo en Espíritu Santo en carne humana, en un hombre de este tiempo final.

LOS FRUTOS DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 5 de marzo de 1998

Valparaíso, Chile

El reino de los gentiles comenzó con la cabeza de oro allá, que fue el rey Nabucodonosor con su imperio babilónico; y ha ido bajando de la cabeza de oro al pecho y los brazos de plata, que fue el imperio medo-persa; y luego bajó al vientre y muslos de bronce, que fue el imperio griego; y luego bajó a las piernas de hierro, que fue el imperio romano, y luego los pies de hierro y de barro cocido, que corresponde a este tiempo final.

Eso es en el reino de los gentiles, donde el anticristo en el tiempo final estará manifestado en la Tierra, y en el cual el diablo estará manifestado y estará obligando a la humanidad a recibir la marca en la frente o en su mano; y el que no tenga la marca de la bestia o su número, no podrá comprar ni vender durante la gran tribulación.

Ahora vean ustedes por el otro lado, por el lado del enemigo, lo que el enemigo estará haciendo en el tiempo final; y vemos cómo el reino de los gentiles ha venido bajando: de la cabeza de oro a los pies de hierro y de barro cocido; de estar tan elevado allá, en la etapa más alta del

reino de los gentiles, la cual está representada en el oro y en la cabeza de oro, ahora llega al tiempo final a los pies de hierro y de barro cocido, donde el reino de los gentiles va a desaparecer.

Con la Venida de la Piedra no cortada de manos llega el final del reino de los gentiles y llega el final del reino del anticristo, para dar lugar al Reino de Cristo, el cual será establecido en la Tierra y el cual gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones; y habrá paz, habrá seguridad, habrá progreso, y todos obtendrán el conocimiento más alto de Dios y Su Programa.

EL SÉPTIMO SELLO Y LOS OBREROS DE LA RESTAURACIÓN (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 21 de marzo de 1998

Goiânia, Goiás, Brasil

Y ahora vemos cómo ha de venir ese juicio. Por ejemplo, en Apocalipsis, capítulo 17, verso 5 al 7, dice: "... y en su frente...", hablando de esta mujer que tiene escrito en su frente: "Babilonia", dice... Vamos a ver desde dónde vamos a leer aquí: desde el verso 3 dice:

"Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;

y en su frente un nombre escrito, un misterio:

BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

Aquí tenemos el imperio romano representado en esta mujer, y aquí tenemos la parte religiosa de ese imperio romano, el cual estará unido a la parte política; porque los diez reyes le darán su poder y su autoridad a la bestia. Dice:

“Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá,

porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra”.

Y en el capítulo 18, verso 4 en adelante, dice:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;

porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.

Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;

por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga”.

Ahora vean aquí el juicio que viene sobre la mujer que viene sobre esa bestia.

Y ahora, vean cómo la sangre de los mártires de Jesús

se encuentra en ella; y la sangre de los mártires de Jesús y también del pueblo hebreo será vengada. Por eso en Isaías, capítulo 59, verso 17 al 21, la Venida de Cristo viene para vengar la sangre de todos los hijos e hijas de Dios.

Cuando haya entrado hasta el último de los escogidos, luego vendrá la resurrección de los muertos en Cristo, la transformación de nosotros, y después vendrá el juicio divino sobre el reino de la bestia, del anticristo; y el fuego atómico quemará la parte religiosa de ese imperio del anticristo; y luego también la parte política de ese imperio será quitada.

LA VICTORIA DEFINITIVA DEL SÉPTIMO SELLO SOBRE SATANÁS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de abril de 1998

(Segunda actividad)

Monterrey, Nuevo León, México

Para ese tiempo en que la apretura vendrá, recuerden: Cristo ahí ya ha salido del Trono de Intercesión. Y si no ha salido, entonces sale del Trono de Intercesión en el Cielo, porque se completa ya el número de los escogidos de Dios. Si no se ha completado antes, ya es completado en ese tiempo.

Yo espero que antes de que venga la apretura ya se haya completado el Cuerpo Místico de Cristo, los escogidos de Dios. Y ya para ese momento, cuando llegue la apretura, los muertos en Cristo resuciten antes; y si no, en ese momento; y nosotros los que vivimos seamos transformados. Antes, mucho mejor antes; y si no, pues en ese momento de la apretura. Y entonces ya la Iglesia de

Jesucristo será un poderoso Ejército invencible. Y Cristo manifestado en esa etapa obtendrá la victoria en contra del diablo, en contra del anticristo y los reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia.

Y ahora, vean ustedes cómo nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Dice [*Citas*, pág. 136]:

1208 - "... eso es cuando Elías y Moisés... Allí es donde los milagros tienen lugar. Las cosas que la gente ha estado buscando, los pentecostales, por milagros, pero donde eso tendrá lugar, será bajo Elías y Moisés. (...) Solo debemos esperar la venida del Señor".

O sea, la apertura del Séptimo Sello, el cumplimiento del Séptimo Sello, el cual es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que viene ¿de dónde? Del occidente. Así como la Primera Venida de Cristo fue cumplida en un velo de carne del oriente, de la tierra de Israel, la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viene siendo cumplida en un hombre del occidente; ahí es donde viene Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana, ahí es donde viene el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre. ¿En un hombre de dónde? Del occidente, del continente occidental.

(...) Por medio de esa manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero, la raza humana ha de saber estos juicios divinos que han de venir para la Tierra, para los seres humanos, durante la gran tribulación; así como por medio de la radio y de la televisión, cuando hay mal tiempo podemos saber las condiciones del tiempo, y podemos saber la tormenta que viene y por dónde viene esa tormenta y a cuántas millas o kilómetros viene esa tormenta; así también por medio del televisor de Dios, que será el Ángel de Jesucristo, los seres humanos podrán saber las tempestades que vendrán

durante la gran tribulación, y así tendrán la oportunidad de saber esos juicios divinos que han de venir sobre la Tierra, porque serán comunicados a la raza humana a través de los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías manifestados en la Tierra.

Ahora, vean ustedes, estos ministerios son los que estarán en el Ángel de Jesucristo manifestados por el Espíritu Santo, y también estará el ministerio de Jesús siendo manifestado; y el pueblo hebreo verá esta manifestación poderosa de la Tercera Etapa, esta manifestación poderosa de Cristo, el cual en este Día Postrero estará viniendo en carne humana.

Será la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre; y por medio de ese hombre estará abriéndonos todos estos misterios; y después, por medio de ese hombre, Cristo estará llevando a cabo grandes maravillas, señales y prodigios a nivel mundial. Pero primero viene la Palabra siendo hablada, y después esas señales y maravillas serán una confirmación o reconfirmación de parte de Dios para ese Ángel Mensajero; Dios estará confirmándolo o vindicándolo como Su Mensajero prometido para el Día Postrero a nivel mundial.

O sea, ante el mundo y ante la Iglesia, las vírgenes fatuas, Cristo estará confirmando, o sea, vindicando quién es Su Ángel Mensajero prometido para el Día Postrero; pero ya para ese tiempo no habrá oportunidad de salvación, porque ya la Puerta estará cerrada, la Puerta de la Misericordia, que es Cristo como Cordero de Dios; ya estará esa etapa terminada, y ya habrá salido del Trono de Intercesión en el Cielo; y ya lo que le espera a esta humanidad, al planeta Tierra completo, será el juicio divino; pero antes los escogidos de Dios habrán alcanzado la misericordia de

Dios y habrán recibido la transformación de sus cuerpos, y los muertos en Cristo la resurrección en cuerpos eternos.

Ahora, podemos ver el misterio que estará siendo abierto durante el tiempo de la apretura, y podemos ver también la victoria definitiva del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo, sobre Satanás.

Veán cómo Cristo vencerá al enemigo de Dios, al diablo; en el capítulo 12 de Apocalipsis, y también en el capítulo 19 tenemos ahí esa batalla, y tenemos también el resultado de esa batalla, que es la victoria de Cristo contra el anticristo, es la victoria de Cristo contra el diablo en el Día Postrero.

Dice Apocalipsis, capítulo 19, verso 19 en adelante:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos”.

Ahora, podemos ver que el anticristo, el falso profeta y la bestia serán echados dentro de un lago de fuego que arde con azufre. El reino del anticristo y el lugar desde donde estará el anticristo gobernando será destruido con fuego. Veán, aquí dice que serán lanzados dentro de un lago de fuego.

Y ahora, aquí en Apocalipsis, capítulo 17, verso 16 en adelante, dice:

“Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego”.

Esto es fuego atómico, que será derramado sobre la bestia y el lugar donde estará la bestia gobernando, será derramado sobre el trono de la bestia, será derramado el fuego atómico con esas bombas atómicas que serán explotadas contra la bestia y su trono en el Día Postrero.

Ahora, podemos ver que de esto mismo habló Dios por medio del profeta Daniel en sus profecías que hablan acerca de la bestia, la cual será quemada con fuego; ese es fuego atómico que será derramado sobre la bestia y su trono, será derramado sobre el lugar donde estará el anticristo sentado reinando.

Ahora, podemos ver este misterio y podemos ver que Dios pondrá en el corazón de estos diez reyes el quemar a la bestia, a la gran ramera, quemarla con fuego, fuego atómico.

Estos diez reyes tienen el poder atómico almacenado en bombas atómicas; son naciones muy adelantadas, con las cuales el anticristo, la bestia, gobernará durante los tres años y medio de la gran tribulación.

La bestia tendrá sus planes, y estos diez reyes también tendrán sus planes. Dios pondrá en el corazón de ellos darle el reino a la bestia; y después quemar la bestia con fuego, quemar la gran ramera con fuego, y así hacerla desaparecer.

El reino del anticristo, el reino del diablo, en el Día Postrero estará en los pies de hierro y de barro cocido; en donde el diablo se encarnará, estará encarnado en un hombre, en el falso profeta, en el anticristo; y a través de ese hombre estará gobernando el reino de los gentiles

en el Día Postrero, en el tiempo final. Pero el reino de los gentiles, que estará bajo el anticristo, tiene que ser quitado para dar lugar al Reino de Dios que estará siendo establecido en la Tierra. Y el Mesías estará tomando el Trono de David, y reinando sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones. Por eso es que habrá un enfrentamiento entre el anticristo y Cristo, pero Cristo lo vencerá.

Ahora no se pueden dar demasiados detalles acerca de esto que ha de suceder, porque interrumpiría todo el Programa Divino. Ya hemos tenido en esta ocasión un cuadro claro de todo este Programa; pero ya, hasta donde hemos tenido este cuadro presentado en esta ocasión, tenemos suficiente para saber de qué lado nosotros estamos.

LLEVANDO FRUTOS CON EL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 21 de abril de 1998

Monterrey, Nuevo León, México

En el tiempo final, en el Día Postrero, es que el enemigo, el anticristo, la bestia, viene como un río, o sea, viene con ejércitos, con naciones: las naciones y ejércitos de los diez reyes que le dan su poder y autoridad; y viene para destruir, viene para matar a todos los que no estén de acuerdo con él. Y el que no tenga la marca de la bestia, no podrá ni comprar ni vender; pero Dios dice que levantará bandera contra él.

Esa bandera levantada contra el enemigo es Jesucristo manifestado en toda Su plenitud en carne humana a través de Su Ángel Mensajero, en la manifestación plena

del poder de Dios en el Día Postrero, cuando venga la apretura. Y ahí entonces será vista la Tercera Etapa en toda su plenitud siendo manifestada. Y lo que fue visto en parte, o sea, como una muestra, manifestado en el séptimo ángel mensajero, el reverendo William Marrion Branham, será visto manifestado en toda su plenitud.

LAS RECOMPENSAS DEL SÉPTIMO SELLO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 22 de abril de 1998

Monterrey, Nuevo León, México

Y vendrá esa liberación de las personas que aparecen en el sueño o visión de nuestro hermano Branham, en donde vio una multitud grande de personas dentro de una cárcel, en donde los barrotes eran (¿como de cuántas pulgadas decía él?) como de 12 pulgadas de grueso²⁹; y 12 pulgadas de grueso, eso es un tamaño como *así* de grueso.

Así que podemos ver lo que significa esa liberación, no solamente para la Iglesia del Señor Jesucristo, para los escogidos, que obtendrá la liberación aun hasta de sus cuerpos físicos, porque seremos libertados y tendremos un cuerpo eterno; y también la liberación que vendrá para las vírgenes fatuas, y la liberación que vendrá para el pueblo hebreo.

Para esa gran liberación estará Cristo con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel, en el tiempo de la manifestación del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, en el tiempo de la manifestación del Espíritu de Dios manifestando los ministerios de Moisés, de Elías y de

Jesús.

O sea que la representación en la Tierra, de Dios, Gabriel y Miguel, serán los ministerios de Jesús, Moisés y Elías. Por eso ellos estarán trabajando en este tiempo final en esa gran labor del Día Postrero. Es donde se hace un entrelace dispensacional.

Y así como en las ocasiones en que hubo un entrelace entre... En medio del reino de los gentiles, en medio del imperio de los gentiles, cuando hay un entrelace entre el imperio medo-persa con el imperio babilónico, ahí aparecen ¿quiénes? Gabriel y Miguel. Y en la escena está un profeta también, para captar toda esa revelación y darla a conocer, allí está Daniel.

Luego, para el entrelace del imperio griego con el imperio medo-persa, aparecen también Gabriel y Miguel. Son personas de otra dimensión que trabajan ahí, porque tienen esa comisión, y tienen un Ejército poderoso para trabajar en esa labor.

Por eso es que ustedes pueden ver, a través de la historia, que han sucedido un sinnúmero de cosas, de eventos grandes que fueron profetizados, y las personas no saben ni cómo sucedió todo; pero Dios tiene a Sus Arcángeles, y ellos tienen la comisión de trabajar para que se realice lo que Dios ha dicho en Su Libro, el Libro de la Verdad. Y de ahí, de ese Libro de la Verdad, fue que el Arcángel Gabriel le trajo esa revelación al profeta Daniel.

Para el Día Postrero estarán Jesús, Gabriel y Miguel en la escena, en el tiempo en que los ministerios de Jesús, de Moisés y de Elías estén manifestados aquí en la Tierra, desde otra dimensión estarán respaldando ese ministerio o esos ministerios que estarán manifestados en el Ángel del Señor Jesucristo.

De ahí es que viene la ayuda para el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo: viene de otra dimensión. Y por eso la victoria está asegurada para el mensajero y el grupo de ese mensajero del Día Postrero, y por consiguiente, está asegurada la victoria para la Iglesia del Señor Jesucristo.

Si ustedes leen en Apocalipsis, capítulo 12, encuentran también ahí a Miguel luchando en contra del diablo, por ahí en el capítulo 12 ustedes encuentran esa batalla... Capítulo 12, verso 7 en adelante, dice:

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo

varón.

Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo (o sea, por tres años y medio).

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río (esos son ejércitos), para que fuese arrastrada por el río.

Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios (esos son hebreos) y tienen el testimonio de Jesucristo (esos son gentiles, esas son las vírgenes fatuas)”.

Y ahora, vamos a ver (aquí no tengo a la mano quizás), vamos a ver, página 138 del libro de *Los Sellos*, vamos a ver si ahí hay algo, ya que hemos tocado... vamos a ver lo que dice en la página 137 el precursor de la Segunda Venida de Cristo, nuestro hermano Branham. Ahí ustedes pueden... voy a leer un poquito ahí nada más y no...

“156. Quiero hacerles una pregunta. Después que Cristo fue quitado de la Tierra y finalizaron los tres años y medio de su ministerio, ¿quién fue el que destruyó el santuario? ¿Quién lo destruyó? Fue Roma. Cierto. Fue Tito, el General romano; él fue ese príncipe. Ahora, fíjense en este tipo. Cuando nació Jesús, la bestia bermeja se paró ante la mujer, en el Cielo, para devorar a su hijo en el momento en que naciera. ¿Correcto? ¿Quién fue el que trató de devorar el niño cuando nació? Roma. Allí está la bestia bermeja. Aquí está el príncipe y la bestia. Allí lo

tiene usted. Todo exactamente igual. Lo quiso devorar, pero Dios lo arrebató al Cielo para que se sentara en Su Trono. Allí está Cristo ahora hasta el tiempo determinado”.

Y ahora, vamos a dejar esto por aquí tranquilito, porque nunca he querido hablar abiertamente sobre ciertas cosas todavía, pero vamos a dejarlo quietecito. Para el tiempo final hay tres años y medio que faltan, de la semana número setenta, donde estarán sucediendo otras cosas que son las que corresponden al tiempo final.

Miren, cuando la Iglesia... Vamos a ver, aquí está leyendo de Apocalipsis 12: página 141 dice [*Los Sellos*]:

“169. Ahora fíjense: En el tiempo del fin, el final de las edades de la iglesia, él y sus hijos son llamados el anticristo, porque cualquier cosa que es en contra de Cristo es anti-Cristo. Y lo que está en contra de la Palabra, está también en contra de Cristo porque Cristo es la Palabra. Entonces él es el anticristo (o sea, el que está en contra de Cristo, él es el anticristo). Luego en Apocalipsis 12:7-9 (cuando Satanás es echado), el espíritu, el diablo (o sea, el espíritu de Satanás, el diablo), el cual está allí ahora, el acusador de nuestros hermanos... Cuando la Iglesia es llevada hacia arriba, entonces Satanás es echado; cuando la Iglesia sube, Satanás baja. Luego Satanás mismo se encarna en el anticristo, y es llamado ‘la bestia’”.

Y luego, ¿qué sucede? La batalla que vimos en el Cielo, luego será aquí en la Tierra.

Y este Sello, Primer Sello, es un Sello que contiene muchas cosas importantes con relación a lo que para este tiempo estará sucediendo.

Miren aquí, en la página 145 dice, hablando del pacto que la bestia hará con los judíos, y con ese pacto se le quedará con el dinero de los judíos:

“[187]. Luego él se convierte en la bestia y acaba con el pacto, arrebatada y saca a la fuerza lo que ha quedado de la simiente de la mujer. Luego arrojará agua de su boca y hace guerra; entonces habrá el lloro y el crujir de dientes. Y en ese mismo tiempo, la Novia está de Bodas allá en la gloria”.

Luego, en la página 146 dice, habla de Cristo y también habla del anticristo aquí, dice:

“191. Pero cuando Cristo venga, una espada saldrá de Su boca como un relámpago. Saldrá y aniquilará sus enemigos, y echará fuera al diablo. Cortará todo lo demás y Su vestidura será teñida en sangre, y sobre Su muslo estará escrito: ‘El Verbo de Dios’. Amén. Él viene con Su Ejército del Cielo”.

Y ahora, hablando del otro jinete, el del caballo amarillo, que comenzó en Apocalipsis, capítulo 6, versos del 1 en adelante: apareció primero en un caballo blanco, después pasó y fue cambiando de color su caballo: caballo blanco, después (¿caballo qué, Miguel?, ¿negro?) rojo y después negro, y después amarillo:

“[191]. Ese jinete del caballo blanco ha estado en la Tierra todo el tiempo; él cambiará de anticristo, y cuando lo haga será el falso profeta.

192. Primero fue el anticristo, el espíritu; luego fue el falso profeta; después, cuando el diablo sea echado, se encarnará en él. Son tres etapas: primero es un diablo, o sea, el espíritu del diablo, luego es el falso profeta: maestro de doctrina falsa; luego será el diablo mismo encarnado. ¿Ve usted? Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre, el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

Y ahí vamos a dejarlo quietecito, porque esto tiene

muchas cosas ahí que..., que yo he tratado de mantenerlas lo más... (vamos a decir) lo más tranquilas posible esas cosas; no alborotar mucho el... (como dicen) el hormiguero, antes de tiempo, sino dejar todito quietecito ahí. Y cuando llegue el momento, todo eso que ha sido profetizado que va a suceder, va a estar siendo visto, va a estar siendo visto manifestado, el espíritu del anticristo, el diablo, va a ser visto encarnado en un hombre; y por otro lado, va a ser visto el Espíritu Santo, Jesucristo, el Espíritu Santo encarnado en otro hombre, el cual será el Ángel del Señor Jesucristo.

Y ahí pues estarán: los que en el Cielo tuvieron esa lucha, estarán aquí en la Tierra. Esa es la lucha de Apocalipsis, capítulo 17, versos 8 al 18, donde, vean ustedes..., dice, vamos a ver [verso 11]:

“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Ahora, vean ustedes, esa batalla que es vista en el Cielo, en Apocalipsis 12, luego se materializará aquí en la Tierra, donde estarán: por un lado estará el diablo encarnado en un hombre, que será el anticristo, el hombre de pecado, la bestia; y por otro lado estará Cristo encarnado en otro hombre: en Su Ángel Mensajero, en el Día Postrero; será la Palabra encarnada en un hombre, o sea, en Su Ángel

Mensajero. Y ahí habrá una lucha, una batalla, como la hubo en el Cielo.

Y la batalla, la lucha que hubo en el Cielo, luego será la lucha entre los seres humanos. Y detrás de esa lucha o batalla estarán huestes de otra dimensión manifestados: de parte del enemigo de Dios estará su ejército, el diablo estará con su ejército; pero Cristo estará con Su Ejército también; y estarán los Arcángeles Gabriel y Miguel ahí con Sus Ejércitos, y la victoria es de Cristo: “El Cordero los vencerá, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores”.

Pero las personas van a estar viendo la parte física a través de la cual se estarán manifestando esas huestes celestiales. O sea, las de parte de Dios: vemos que estarán con el ministerio de Jesús, Moisés y Elías en la Venida del Hijo del Hombre. Y las huestes del mal, el ejército del diablo, estará donde esté la manifestación del diablo encarnado en un hombre, que será el anticristo, la bestia; y con él estará el ejército del diablo, que se rebeló en contra de Dios hace millones de años atrás (vamos a decir “millones de años” para poner ahí un más o menos).

Y ahora, podemos ver cómo la lucha aquí estará manifestada.

Durante todas estas edades ha habido muchas luchas, pero para el Reino de Dios ser establecido en la Tierra, ese glorioso Reino Milenial de Cristo, habrá una lucha grande; pero la victoria será de Cristo y Sus huestes celestiales, y el Reino de Dios será establecido en este planeta Tierra. Y el diablo será atado por mil años, como dice la Escritura en Apocalipsis, capítulo 20, verso 1 en adelante.

Y entonces nosotros reinaremos con Cristo, nos sentaremos en tronos con Él, y reinaremos con Cristo por mil años y luego por toda la eternidad.

EL SÉPTIMO SELLO PONIÉNDOLE FIN A LOS SISTEMAS MUNDIALES

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de mayo de 1998

(Segunda actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

El reino de los gentiles se está desintegrando; el reino de los gentiles está todo enfangado, con barro en sus pies.

Los diez dedos de esa estatua, vean ustedes, representa diez reyes que le darán su poder y su autoridad a la bestia.

En Apocalipsis, capítulo 17, nos habla de esto, y es lo mismo que nos habla Dios por medio del profeta Daniel. En el capítulo 17, verso 8 al 18, dice:

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,

y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá,

porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Porque son los elegidos de Dios desde antes de la fundación del mundo, y son fieles a la Palabra de Dios para el tiempo que les toca vivir.

Y ahora, el reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido no se dará cuenta que la Venida de este Ángel que era diferente a los demás es como Señor de señores y Rey de reyes, no se dará cuenta que Él viene como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Por lo tanto, en la apretura que vendrá, la bestia — en esa etapa de los pies de hierro y de barro cocido— le hará la guerra a Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, le hará la guerra a ese Ángel, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que estará velado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Y así como Cristo dijo que “cualquiera que diere un vaso de agua fría a uno de estos mis pequeñitos no perderá su recompensa”, y cualquiera que hiciera tal o cual cosa, dice: “A mí lo hicisteis”; y el que no haga nada en favor de estos pequeñitos, que son los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, dice Cristo: “A mí tampoco lo hicisteis”.

En San Mateo, capítulo 25, en esa parábola, en donde Cristo como Rey lleva a cabo el juicio sobre las naciones y sobre personas, dice: “Por cuanto no lo hicisteis a uno de estos mis pequeñitos (esos son los miembros de la Iglesia de Jesucristo, esos pequeñitos, son los hermanos menores de Cristo; dice) tampoco a mí lo hicisteis”. Y a los que hicieron favores y ayudaron a los escogidos de Dios, dirá: “Por cuanto tuve hambre y me disteis de comer, estuve enfermo y me visitasteis, en la cárcel y me visitasteis

también, y desnudo y me cubristeis, (dice) entrad al Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”.

Ellos dirán: “¿Y cuándo te vimos desnudo y te cubrimos?, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer?, ¿cuándo te vimos en la cárcel y te visitamos?, ¿cuándo te vimos en alguna necesidad y te servimos?”. Él dirá: “Por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis pequeñitos, a mí lo hicisteis”.

Esas personas que han ayudado a los escogidos de Dios recibirán su recompensa de vida eterna. Los que se pusieron en contra y persiguieron a los escogidos de Dios recibirán condenación y serán echados al lago de fuego, donde serán destruidos y dejarán de existir en cuerpo, en espíritu y en alma también.

Y ahora, la bestia se levantará con esos diez reyes en contra del Ángel que era diferente a los demás, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de Jesucristo viniendo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero, y le harán la guerra; y eso significa que le estarán haciendo la guerra a Cristo, al Cordero, que estará como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores manifestado a través de Su Ángel Mensajero; pero el Cordero los vencerá, porque Él es Rey de reyes y Señor de señores.

